

LA MEDICINA
BIOLÓGICA
TIENE
MUCHO QUE
APORTAR EN
LA EFICACIA
DE LOS
PROGRAMAS
ANTI-EDAD

DR. MARIANO BUENO
Biosalud (Zaragoza)

Anti BIOL





Agging

ÓGICO

. y viva la vida!!

Los avances médico-científicos y la aparición de métodos de diagnóstico, extremadamente precisos, gracias al empleo de la medicina biológica, permiten diseñar programas de tratamiento totalmente personalizados, con los que prolongar juventud, salud y vitalidad.

Una idea que conviene dejar bien clara, es que no estamos hablando del elixir de la eterna juventud. No es eso, ni mucho menos, lo que perseguimos los especialistas sino que lo que buscamos con estos programas Anti-Aging es que el paciente disfrute "el mayor tiempo posible" de una buena calidad de vida, y poner a su alcance los medios necesarios para prevenir enfermedades, alteraciones emocionales y, en definitiva, aportarle bienestar y salud. Esto, traducido en términos médicos, implica retrasar y prevenir el envejecimiento fisiológico y tratar el patológico, dos conceptos que es preciso diferenciar.

El **envejecimiento fisiológico** es el proceso natural al que están expuestos todos los seres vivos, y cuyo avance, como ya hemos señalado, la medicina no pretende detener. Los programas Anti-Aging lo que buscan es tratar el **envejecimiento patológico**, es decir, la aparición prematura de signos propios de la edad. Y es que en ciertos casos, la edad cronológica, la que tiene realmente el sujeto, no se corresponde con la biológica. Así, puede ocurrir que el organismo goce de una salud excelente y su edad biológica se sitúe por debajo de los años que realmente tiene el paciente, o que, por el contrario, su cuerpo acuse más el paso del tiempo que su DNI. Este desfase viene determinado por la genética de cada uno, pero sólo en un 25%. Ello significa que el envejecimiento depende, en un 75%, de agentes externos, como una alimentación desequilibrada, estrés, contaminación ambiental, falta de sueño, tabaquismo... La lectura que se extrae de esta evidencia es que es posible intervenir en el modo cómo envejecemos, ya que en gran medida, este proceso depende de circunstancias externas, que podemos controlar.

Con todo esto no queremos decir que estos programas Anti-Aging estén pensados únicamente para aquellas personas que muestran un balance negativo entre su edad cronológica y biológica, o que ya estén inmersas en el proceso de envejecimiento, ni mucho menos. De hecho, estos tratamientos se recomiendan a partir de los 35 años, e independientemente del estado del paciente, prevalece siempre su carácter preventivo. Eso sí, en función de la edad y de la condición de la persona hablaremos de dos tipos de tratamientos Anti-Aging.

Programa preventivo Se prescribe para personas entre 35-45 años, que gozan de una buena condición física, y que quieren empezar a cuidarse, para prolongar ese estado y prevenir el envejecimiento patológico.

Programa terapéutico En este caso nos encontramos con pacientes de más de 45 años, que ya muestran señales propias de la edad, como artrosis, colesterol elevado, osteoporosis, envejecimiento cutáneo...



Respecto a los métodos de diagnóstico empleados para determinar el grado de envejecimiento de una persona, la Medicina Biológica pone a nuestro alcance técnicas tan precisas, que no sólo nos informan de las alteraciones que padece cada persona, sino de su predisposición a desarrollar determinadas enfermedades en el futuro. Gracias a ello podremos diseñar un tratamiento que prolongue salud y bienestar, como si de un traje a medida se tratase. Veamos con detalle cuáles son y en qué consisten estas pruebas diagnósticas:

Chequeo biológico Se trata de un sistema de análisis muy preciso, que abre las puertas a una auténtica medicina preventiva. El método en sí es muy sencillo y consiste en colocar una serie de electrodos en unos puntos concretos del cuerpo del paciente. A partir de aquí, y a través de unos estímulos imperceptibles, focalizados a diversos órganos, de un modo similar a cómo funciona un electrocardiograma, obtendremos una respuesta, que es analizada por un avanzado programa informático. De este modo, y en tan sólo 15 min. el especialista conocerá exactamente la edad biológica del paciente y su estado, desde el punto de vista biológico y funcional.

El chequeo biológico alerta sobre cualquier proceso inflamatorio, informa de los niveles de toxicidad, de la existencia de alergias o intolerancias alimentarias, de la falta o exceso de aporte de oxígeno en los tejidos, e incluso de la existencia de bloqueos energéticos, tal como los describe la medicina tradicional china. Es pues el primer paso para construir un efectivo programa antiedad.

Bioaging Este novedoso sistema se basa en la realización de una serie de pruebas funcionales que contribuyen a valorar la edad biológica del paciente. El bioaging se inicia planteando una serie de preguntas sobre el historial médico del paciente, antecedentes familiares y hábitos cotidianos, cuestiones todas ellas susceptibles de aumentar su edad biológica por encima de la cronológica. Este test se completa con unas pruebas interactivas que valoran, entre otras cuestiones, rapidez de reflejos, memorización y agudeza visual y auditiva. De esta manera es posible establecer el grado de envejecimiento de cada órgano y sistema, ya que es posible, por ejemplo, conservar la visión propia de una persona joven, pero mostrar signos de pérdida de memoria.

Una vez concluido el bioaging, se entrega al paciente un completo dossier, que constituye, por así decirlo, el mapa biológico de su estado de salud y grado de envejecimiento.

Intolerancias alimentarias y deficiencias nutricionales Esta prueba tiene una enorme trascendencia en la prescripción de un tratamiento antiedad totalmente personalizado. Este test valora la respuesta del organismo al entrar en contacto con 230 alimentos y 70 aditivos, de uso frecuente.

Para realizar esta prueba se emplea el fenómeno físico de la resonancia, el mismo que se produce cuando se afina un instrumento mediante el empleo de un diapasón. Al golpear el diapasón, éste emite una onda vibracional, que es captada por el instrumento y que establece la pauta de afinación. Del mismo modo, la bioresonancia equilibra las frecuencias corporales, a través de las ondas electromagnéticas que emite el propio paciente.

Entre los alimentos más proclives a provocar intolerancia están los lácteos, especialmente la leche de vaca, que tiende a provocar dermatitis, eccemas, asma, exceso de mucosidad nasal, además de estreñimiento en el caso concreto de las mujeres; el azúcar, que se asocia con algunos casos de hiperactividad en niños; la levadura, que puede provocar candidiasis, y un aditivo, muy utilizado, la tartrazina, relacionado con la aparición de lumbalgias.

Análisis de metales pesados Mediante la muestra de un cabello, libre de tratamientos químicos, es posible determinar la tasa de aluminio, mercurio, plomo, arsénico y otros metales tóxicos, así como el depósito de minerales imprescindibles en el correcto funcionamiento del organismo, como son el calcio y el sodio.

Análisis de permeabilidad intestinal A partir de una muestra de orina averiguamos el nivel de permeabilidad del intestino y, por consiguiente, del grado de absorción, lo mismo de nutrientes que de sustancias tóxicas. Este procedimiento se emplea también para determinar la presencia de micosis y bacterias, y resulta muy útil para establecer la existencia de una infección crónica por cándida y/o clostridium.

Test de aminoácidos En este caso, se extrae una pequeña muestra de sangre y se analiza la presencia de cada uno de los aminoácidos esenciales y no esenciales, lo cual resulta muy útil para determinar la causa de determinadas alteraciones. Esta prueba es muy eficaz en el estudio de los casos de depresión crónica, cuando existe una deficiencia importante de L-triptófano. Asimismo un defecto de glicina nos conducirá irremediablemente a un envejecimiento patológico por la no regeneración del colágeno.

Nutrigemónica La medicina predictiva y gemónica se centra en prevenir la aparición de enfermedades, a las que predispone la genética. A través de un análisis y estudio detallado de los genes del paciente, averiguaremos si existen marcadores patológicos. Ello no significa en absoluto que la persona esté condenada a desarrollar la enfermedad de manera inevitable, sólo se constata la presencia de genes que pueden condicionar la aparición de ciertas patologías. Que lleguen a manifestarse o no depende mucho de factores ambientales y de hábitos nocivos, como estrés, tabaco, mala alimentación, sedentarismo...

En función de los resultados de este concienzudo análisis genético, el médico establecerá unas pautas de tratamiento, especialmente nutricionales, que conseguirán cambiar la expresión de estos genes. Está demostrado científicamente que esto puede lograrse en dos meses. Después, sólo queda diseñar un programa de mantenimiento y prevención. Esta terapia tan personalizada hace que hablemos de medicina predicativa a la carta.

Estudio de radicales libres Con un simple pinchazo en el dedo sabremos si el organismo está haciendo frente o no de manera óptima a la producción de radicales libres. En caso de descubrir que el cuerpo ya no se regenera como antes y está perdiendo la batalla contra la oxidación, habremos encontrado una causa que irremediablemente acelera el envejecimiento y que también puede ser la explicación de que determinadas enfermedades se conviertan en crónicas.

Programa **Anti-Aging** *personal e intransferible*

Hasta ahora hemos analizado la dimensión preventiva de la medicina biológica. Conozcamos ahora la trascendencia de esta especialidad en la elaboración de los programas orientados a controlar las señales asociadas al envejecimiento. Una vez el médico dispone de toda la información sobre el estado del paciente, procederá a elaborar un tratamiento que suele abarcar dos aspectos.

Por una lado, es habitual recomendar la toma de suplementos, como vitaminas, nutrientes y precursores hormonales. Lo importante es que se trate de sustancias biomiméticas, es decir que se encuentren de manera natural en el organismo, de manera que éste las reconozca como propias y aproveche al máximo su potencial terapéutico, sin que se vea alterado su equilibrio metabólico.

La otra faceta que integra el tratamiento antiaging la forman diferentes terapias biológicas, que ofrecen excelentes resultados en la corrección de muchos de los signos relacionados con el paso del tiempo. Algunas de las más destacadas son:

Ozonoterapia Busca aprovechar todas las cualidades medicinales del ozono y es una de las herramientas más utilizadas por parte de la medicina anti envejecimiento. Este gas tiene la capacidad de oxigenar los tejidos y revitalizar todo el organismo. Es un antioxidante potentísimo y un efectivo activador del sistema inmune. Gracias a la aplicación del ozono es posible tratar hernias discales, regenerar el cartilago articular, aliviar o quitar el dolor, celulitis, procesos infecciosos...

Mesoterapia biológica Técnica originaria de Francia que consiste en la inyección de pequeñas dosis de medicamentos en la dermis. Es muy efectiva en el tratamiento del dolor, especialmente del aparato locomotor, lo mismo que en la corrección del envejecimiento cutáneo.

Bioestimulación La posibilidad de obtener factor de crecimiento epidérmico FCE, a partir de una muestra de sangre del propio paciente ha abierto un amplio abanico de posibilidades en la corrección de procesos degenerativos de diferente naturaleza.

La infiltración de este plasma autólogo rico en plaquetas, que es donde se encuentra el factor de crecimiento, permite corregir las señales asociadas al envejecimiento, especialmente en rostro, cuello y escote. El FCE estimula la producción de fibras colágenas y de elastina, lo que reduce las arrugas y le atorga a la piel un aspecto más joven, firme y luminoso.

Este tratamiento de bioestimulación también es muy efectivo para aliviar las molestias articulares, a través de la infiltración en la articulación de este plasma rico en plaquetas, previa ozonización.

Asimismo, la infiltración de plasma rico en plaquetas está empezando a aplicarse, con muy buenos resultados, en el cuero cabelludo, para estimular los folículos pilosos atrofiados y corregir la alopecia.

sus beneficios

Los programas de medicina Anti-Aging logran una clara mejora interna que se ve y se siente. A través de la normalización de los procesos fisiológicos y la reactivación de los mecanismos de regeneración con los que cuenta el organismo, la persona se siente rejuvenecida y en plenas facultades físicas e intelectuales. Estos beneficios en cadena, se producen de acuerdo al siguiente patrón:

Nivel celular Frena el daño celular. Potencia la reparación y la regeneración celular. Equilibra el eje psico-neuro-inmuno-endocrino. Neutraliza la acción de los radicales libres.

Nivel físico Aumenta el rendimiento físico. Fortalece el sistema defensivo e inmunitario. Mejora la elasticidad de la piel y acelera su cicatrización. Disminuye el riesgo cardiovascular. Previene diferentes alteraciones como cáncer, alzheimer, cataratas, artrosis.

Nivel mental Mejora el rendimiento intelectual. Aporta bienestar y relajación. Mejora los cuadros depresivos.

